

## DE LEXICOGRAFIA

No hace mucho que leí una entrevista celebrada con cierto filólogo, a raíz de la preparación de una obra suya, en la que manifestó su opinión contraria al sistema selectivo de la Real Academia en la inclusión de vocablos en los léxicos. Hoy he visto otro trabajo propagandístico de su obra, en el que se dan a conocer algunas de las palabras y acepciones que se recogen en ella.

Sinceramente, me he quedado perplejo. Todos sabemos que la imaginación española es inaudita. Por ello nada nos extraña la desvirtuación que de ciertas palabras se hacen, dándole un significado que están muy lejos de poseer y que responde a la sensibilidad de un momento, de un especial estado anímico en el que queriendo expresar algo no se encuentra palabra apropiada y lo decimos con la primera que asoma a los labios. Otras veces esto es por querer darle un giro humorístico, ~~expresando~~ que sí es ingenioso, o simplemente gracioso, corre de boca en boca hasta que el tiempo se encarga de hacerlo olvidar. Pues bien, voces que por estas causas u otras parecidas, han adquirido un significado accidentalmente distinto al suyo, siempre en sentido figurado y dentro de un ámbito localista, o en un determinado grupo de actividades, son las que ~~el~~ filólogo incluye como novedad.

El buen señor se ha dedicado -según consta en dicho trabajo- a visitar talleres, escenarios, clubs, etc. y a tomar nota de cuanto se hablaba. ¡Ah, si él hubiera sido lo que se decían unos recién casados que me vi obligado a soportar en un viaje! ¡Como hubiera enriquecido su léxico amoroso con palabras tan extraordinarias como "piripichutin" y "cucucito", inteligentes sólo para ellos y para cuantos disimulábamos leyendo por ~~veces~~ <sup>veces</sup> una vez una hoja de periódico! Yo me ofrezco a presentarle a algunos paisanos, que le estarían suministrando pintorescas terminologías, hasta llenar en apretados caracteres todo el papel del mundo. ¿Pero enriquecería esto el idioma? No, por cierto. Son vocablos de circulación limitada, pertenecientes a una localidad, a una reunión, quizá solo a una familia.

Por suerte la Academia, con muy buen sentido,